



# EL DIOS DE LOS HUÉRFANOS

*Israel Ortiz\**

**RESUMEN.** Los huérfanos forman parte del pueblo de Dios tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Tienen un lugar especial en el corazón de Dios, y en la Biblia se llama Padre de huérfanos quien legisla, es refugio, sustenta y aboga a favor de su causa. La realidad de los huérfanos en la actualidad muestra a millones de niños y niñas viviendo en desamparo, abandono y cuya dignidad y derechos son muchas veces violentados. Sin embargo, los cristianos no les hemos dado la importancia que merecen. Aunque existen orfanatos y albergues para acogerlos y proveerles un hogar, a estas entidades les resulta difícil criarlos, acompañarlos y promoverlos adecuadamente. Esta reflexión busca motivar a los cristianos a asumir el desafío de la adopción siguiendo el paradigma de Dios como Padre, y el hecho de haber sido adoptados hijos de Dios en Cristo Jesús.

**PALABRAS CLAVE:** Huérfanos, Dios como Padre, adopción, familia, comunidades del reino de Dios.

\* Doctor en Filosofía por Wales University, Oxford Center For Mission Studies, Inglaterra; Licenciatura y Maestría en Teología por el Seminario Teológico Centroamericano, Guatemala; Estudios de Licenciatura en Sociología por la Universidad de San Carlos de Guatemala; director de la Fundación Centro Esdras.

# THE GOD OF THE ORPHANS

---

**ABSTRACT.** Orphans are part of God's people in both the Old and New Testaments. They have a special place in the heart of God, and in the Bible whoever legislates, shelters, sustains and advocates on their behalf is called the Father of orphans. The reality of orphans today shows millions of children living in neglect, abandonment and whose dignity and rights are often violated. However, Christians have not given them the importance they deserve. Although there are orphanages and shelters to welcome them and provide them with a home, these entities find it difficult to raise them, accompany them and promote them adequately. This reflection seeks to motivate Christians to take on the challenge of adoption following the paradigm of God as Father, and the fact that we have been adopted as children of God in Jesus Christ.

**KEY WORDS.** Orphans, God as Father, adoption, family, communities of the kingdom of God.



## EL DESAFÍO DE SERVIR A LOS HUÉRFANOS

Mi primer acercamiento a la realidad de los huérfanos surgió del acompañamiento que dimos mi esposa Lily y yo a parejas que asumieron el desafío de la adopción. Para estas parejas ha sido una hermosa experiencia unida a fuertes luchas del camino. Su decisión no fue fácil, pero hoy celebran el fruto de su amor y entrega. Los niños de antaño hoy son jóvenes creyentes y universitarios que aman a Dios y a sus padres. Mi reflexión sobre la realidad de los huérfanos vino luego de una invitación para plantear la base bíblica del tema. Me ayudó a conocer y tomar conciencia del lugar que ocupan los huérfanos en el corazón de Dios. De manera más reciente, por iniciativa de nuestros hijos, decidimos adoptar a una madre soltera de escasos recursos con tres hijos sin padres. Juntos hemos visto el obrar de Dios en sus vidas y en su crecimiento y desarrollo integral. Puedo afirmar que pese a la crisis que vive la familia contemporánea y los desafíos que enfrenta en la coyuntura actual, la familia sigue siendo el mejor espacio para cobijar a los niños o niñas huérfanos, y para que puedan conocer a Dios como Padre.

La orfandad es parte de la realidad que han vivido muchos países asediados por guerras, la migración o desastres naturales. Por ejemplo, el conflicto armado interno en Guatemala que finalizó en 1996, enlutó especialmente a poblaciones indígenas del altiplano. Dejó alrededor de 200,000 niños huérfanos; entre 35 y 40,000 viudas, así como más de 100,000 refugiados que tuvieron que salir durante la década de los ochenta hacia otros países (Proden. 1996). Muchos de estos niños y niñas fueron adoptados por familiares, pero otros fueron lanzados al mercado laboral, no asistieron a la escuela, y otros se tornaron niños de la calle con el riesgo de ser abusados o violentados.

Por supuesto, la problemática de los huérfanos no es un asunto parroquial, es un desafío de carácter mundial. De acuerdo a estadísticas existentes, alrededor de 170 millones de niños en el mundo son huérfanos. Alrededor de 71 millones de huérfanos viven en Asia, 59 millones en África y casi 9 millones en Latinoamérica y el

Caribe.<sup>1</sup> Según *SOS CHILDREN'S VILLAGES*, en África 16.5 millones de niños perdieron a su madre, padre o ambos debido al HIV/SIDA.<sup>2</sup> De acuerdo a *The Lancet Child & Adolescent Health* la pandemia de COVID 19 en el 2021, 5.2 millones de niños perdieron a uno de sus padres o su cuidador.<sup>3</sup> Como muestran estas estadísticas, la cantidad de huérfanos aumenta por diferentes causas en el mundo.

¿Cuál ha sido la respuesta a esta problemática? La mayoría de países en el mundo han apostado por la fundación de orfanatos o entidades de apoyo para atender a la población en orfandad. Según la UNICEF al menos 2,7 millones de niños viven en instituciones infantiles y orfanatos a nivel mundial.<sup>4</sup> Los orfanatos fueron un aporte importante. En la actualidad se cuestiona su real funcionamiento. Los entendidos en la materia afirman que no son la solución al problema. Eli Oswald señala: “Sabemos que los centros de atención residencial, los orfanatos y los hogares para niños son respuestas que funcionan como una venda, pero que no abordan los verdaderos retos a los que se enfrentan los niños y las familias y, de hecho, pueden causar más trauma y daño a los niños”.<sup>5</sup> Según la UNICEF, “en esas instituciones los niños, ya vulnerables al estar separados de su familia, corren un mayor riesgo de violencia, abuso y daños a largo plazo en su desarrollo cognitivo, social y emocional, por lo que debe ser prioritario mantener

---

<sup>1</sup>“Niños huérfanos en el mundo” <https://www.humanium.org/es/enfoques-tematicos/aislamiento-desarraigo/ninos-huerfanos/>. Último acceso: 24 agosto 22

<sup>2</sup>Ver informe completo en *Facts & Figures: HIV / AIDS is destroying the future of millions of children*. <https://www.sos-usa.org/about-us/where-we-work/africa/children-and-aids>. Último acceso: 24 agosto 2022.

<sup>3</sup>Ver informe completo en [https://www.thelancet.com/journals/lanchi/article/PIIS2352-4642\(22\)00005-0/fulltext](https://www.thelancet.com/journals/lanchi/article/PIIS2352-4642(22)00005-0/fulltext). Último acceso: 24 agosto 2022.

<sup>4</sup>“Informe de UNICEF revela alarmante cifra de niños que viven en instituciones infantiles y orfanatos”. <https://news.un.org/es/story/2017/06/1379941>. Último acceso: 2 septiembre 2022.

<sup>5</sup>Citado por Adan Macniss en “Ministerios cristianos: digan no a los orfanatos”. <https://www.christianitytoday.com/news/2022/may/covid-19-huerfanos-vih-sida-cuidado-familia-es.html> Traducción y edición en español por Livia Giselle Seidel. Último acceso: 24 agosto 2022.



a los pequeños junto a sus padres, especialmente durante sus primeros años”.<sup>6</sup>

¿Somos los cristianos conscientes de la problemática? ¿Qué estamos haciendo? ¿Cómo podemos participar o mejorar? De acuerdo a David McCormick las cifras mundiales revelan que los hogares que más adoptan huérfanos son los que profesan algún credo, en su mayoría cristianos católicos y protestantes.<sup>7</sup> Damos gracias a Dios por las entidades de apoyo y familias que han abierto sus hogares a huérfanos alrededor del mundo. En Guatemala, la Alianza Cristiana para los Huérfanos<sup>8</sup> agrupa a varias entidades que sirven a favor del cuidado y desarrollo de los huérfanos. ¿Qué dice la Biblia sobre los huérfanos? Para nuestra sorpresa dice más de lo que pensamos, y cómo deben ser vistos y tratados. Herbie Newell sostiene que no existe un mandamiento para que los creyentes adopten, pero cree que el mandamiento bíblico es un llamado a cuidar y mostrar justicia por el evangelio al huérfano.<sup>9</sup> De acuerdo al contenido bíblico en esta reflexión, los cristianos somos llamados a imitar a Dios como Padre de huérfanos, y a tomar en serio lo que dice acerca de su cuidado. El siguiente análisis es un aporte al ministerio de esta población a partir de la Biblia, a fin de seguir estimulando a la iglesia para servir a favor de los huérfanos.

## LOS HUÉRFANOS EN LA BIBLIA

¿Quiénes son los huérfanos? En el AT el vocablo *huérfano* aparece 42 veces.<sup>10</sup> Este término en hebreo es *yathom* (יָתוֹם, Ex 22:21,22)<sup>11</sup>, significa ‘estar solo’ o ‘desconsolado’; y como sustantivo significa

<sup>6</sup> UNICEF, *Informe...*

<sup>7</sup> Citado por Adrián Jaimes Torrado en “Los huérfanos: Entre la extrema necesidad de adopción y el despertar de los creyentes para servirles”: <https://biteproject.com/los-huerfanos-y-la-iglesia/>. Último acceso: 24 agosto 2022

<sup>8</sup> Ver más información en <https://ach.gt/>. Último acceso 06 septiembre 2022.

<sup>9</sup> Jaimes Torrado, “Los huérfanos...”.

<sup>10</sup> Según el conteo que hace la Versión Reina Valera 1960 en Bible Gateway. <https://www.biblegateway.com/quicksearch/?quicksearch=nodriza&version=RVR1960> Último acceso: 30 agosto 2022.

<sup>11</sup> Todas las citas bíblicas pertenecen a la Versión Reina Valera 1960, salvo que se indique lo contrario.

‘huérfano’ o ‘sin padres’, y en varios textos son mencionados como personas indefensas, y expuestas a daños.<sup>12</sup> Como se verá adelante, el término huérfano o huérfanos se menciona en distintas circunstancias en el contexto de la Torah, los salmos y los profetas. En el NT aparece dos veces el vocablo griego *orfanos* (ορφανους Stg 1:27, Jn 14:18) que da la idea de una persona ‘enlutada’ o ‘privada de un ser querido’. Hace alusión aquella persona que perdió a sus padres. En sentido figurado tiene la idea de ‘abandonado’ o ‘desamparado’. En sentido figurado el término griego *aporfanizomai* (ἀπορφανίζομαι) en Tesalonicenses tiene el sentido ‘ser hecho huérfano’, (*apo*, con la connotación de ‘separación’, y *orfanos*, ‘huérfano’).<sup>13</sup> Pablo al abrir su corazón a los hermanos de esta iglesia, les dice que ellos se sienten como separados o abandonados de ellos, privados de su compañía (1 Ts 2:17 Cf.9,11).

Por otro lado, en la Biblia los huérfanos son mencionados junto a las viudas y a los extranjeros como sujetos del cuidado especial de Dios por su condición de vulnerabilidad social, económica y cultural (Dt 10:18; 14:29; 16:11; 24:17). De manera más extensa se podría afirmar que los huérfanos engrosan la red de desposeídos de la sociedad. Por ejemplo, el salmista ruega que Dios se levante a favor de los pobres y que no se olvide de ellos (Sal 10:12); y afirma que Dios hace habitar en familia a los desamparados (Sal 68:6). El profeta Amós levanta su voz en defensa de los desvalidos cuyas cabezas son pisoteadas en el polvo (Am 2:7). El término desvalido aquí hace referencia al desamparado, privado de ayuda y socorro.<sup>14</sup> De hecho, se podría

---

<sup>12</sup> Francis Brown, S.R. Driver y Charles A. Briggs. *The New Brown - Driver - Briggs - Gesenius. Hebrew and English Lexicon*. APOXA, Associated Publishers and Authors, INC. Indiana, Estados Unidos. 1978. p. 450.

<sup>13</sup> Kittel, G. / Friedrich, G / Bromiley, G. (eds.), *Compendio del Diccionario Teológico*. Libros Desafío. Grand Rapids. 2003, p. 714; *Vine. W.E.* “Separación, separado, separar”. *Diccionario Expositivo de palabras del Antiguo y Nuevo Testamento exhaustivo de Vine*. Editorial Caribe. Nashville, Estados Unidos. 1999. p. 834; Arndt William F y F Wilbur Gingrich subrayan el mismo significado y afirman que asociado a las viudas son personas en necesidad de protección., *A Greek -English Lexicon of the New Testament and other Early Christian Literature*. The University of Chicago Press. Chicago, Estados Unidos. 1957. p. 586.

<sup>14</sup> Real Academia Española. “Desvalido”: <https://dle.rae.es/desvalido?m=form>. Último acceso: 30 agosto 2022.



afirmar que muchos de los niños o niñas huérfanos caen dentro de estas categorías pues muchos de ellos son pobres, indefensos y abandonados; y pueden ser objeto de maltrato, violencia y marginación. En nuestros días, muchos de los niños o niñas huérfanos viven en las calles de las metrópolis urbanas.

## BASE BÍBLICA PARA SERVIR AL HUÉRFANO

*La imagen de Dios.* El distintivo que diferencia a los seres humanos del resto de criaturas del mundo creado es la imagen de Dios. Fuimos creados a su imagen y semejanza (Gn 1:26). Este hecho grandioso corresponde tanto a hombres como a mujeres (v.27). La Biblia acentúa este hecho esencial de la naturaleza humana. El libro de las generaciones de Adán registra que “El día que Dios creó al hombre, a semejanza de Dios lo hizo” (Gn 5:1); y Dios advierte: “El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre” (Gn 9:6). Wolff anota que “La expresión en sí misma considerada indica primaria y fundamentalmente una analogía del hombre con Dios. La manera especial de ser del hombre dentro de la creación hay que entenderla partiendo de su especial relación con Dios.”<sup>15</sup> Lo particular de este hecho es que la imagen de Dios no es algo agregado. Más bien, ser humano es ser la imagen de Dios. Haber sido creados a imagen de Dios representa nuestra hechura, constitución, gloria, y al mismo tiempo representa nuestro alto y santo llamado en el mundo (Spykman. 1994, p.248). El dato extraordinario es que esa imagen permanece a pesar de la caída de la raza humana (Gn 5:1, 9:6, 1 Co 11:7; Stg 3:9); y es una imagen que puede ser restaurada y renovada a través del hombre nuevo creado en Cristo (Ef 4:24; Col 3:10).

La imagen de Dios confiere a los seres humanos una dignidad asombrosa, privilegios y obligaciones morales; una profunda capacidad para conocer a Dios de forma íntima; crear como su Creador y la

---

<sup>15</sup> Wolff, Hans Walter. *Antropología del Antiguo Testamento*. Ediciones Sígueme. Salamanca, España. 1975. p. 215

capacidad de establecer relaciones personales.<sup>16</sup> La imagen de Dios en el ser humano apunta hacia su esencia y su función. La primera hace alusión a su capacidad de relacionarse, y la segunda, tiene que ver con el rol como representante ante toda la creación.<sup>17</sup> En este sentido, hombre y mujer fueron creados como seres de relación para relacionarse con su Creador, el prójimo, consigo mismos y con la creación; y por haber sido creados a imagen de Dios les corresponde una dignidad y unos derechos que son intrínsecos a toda persona –independientemente de su raza, color de piel, edad, género o condición social: Ese *imago Dei*, “Abarca a todo lo que somos y tenemos y hacemos” (Spykman. 1991, p. 249). De acuerdo a Moltman, puesto que la dignidad del ser humano es una e indivisible, representa una totalidad. Y, subraya que, porque Dios creó a hombre y mujer a su imagen, el hombre que corresponde a Dios es el hombre social. Es decir, seres humanos tanto en el sentido individual como colectivo que se corresponden mutuamente reflejando así al Dios Trino quien es el arquetipo de la socialidad (1983, pp. 18,22,23).

Porque los huérfanos fueron hechos a imagen de Dios tienen una dignidad y derechos que deben ser reconocidos, respetados, promovidos y resguardados. Demandan ser atendidos y tomados en cuenta en el ser y quehacer social. La orfandad no es parte del plan original de Dios, es una anomalía que introdujo el pecado que desfigura todas las relaciones del ser humano. Pese a este hecho es importante recordar que la imagen de Dios – aunque afectada por el pecado –, es parte esencial de todos los seres humanos, y es razón suficiente para procurar su bienestar y desarrollo integral. El hecho más significativo a partir del NT es que los huérfanos, como todas las personas, tienen la posibilidad de ser recreados a imagen de Cristo. En la cruz se abre la posibilidad de la reconciliación de todas sus relaciones quebrantadas (2 Co 5:17; Gl 3:28); y en la consumación del Reino de Dios la humanidad será liberada de todos sus males, incluida la

---

<sup>16</sup> Donal A. Carson, *Amordazando a Dios El cristianismo frente al pluralismo*. Publicaciones Andamio. Barcelona, España. 1999. p.233-34.

<sup>17</sup> Padilla, R., Acosta, M. Velloso R. (Eds.). *Comentario Bíblico Contemporáneo*. Certeza Unida. Buenos Aires, Argentina. 2019, p.36.



orfandad. Dios Padre enjugará las lágrimas de sus hijos (Ap 21:4). El haber sido creados a imagen de Dios es entonces razón fundamental para cuidar, proteger, servir y defender la dignidad, derechos y desarrollo espiritual y social de los huérfanos.

*El Reino de Dios.*<sup>18</sup> El reino de Dios como marco teológico de la misión de Jesús introdujo la vida en plenitud del nuevo *eon* (siglo). Es la propuesta de cómo Dios busca la restauración y transformación integral de sus criaturas y entre ellas a los más vulnerables, los huérfanos. Es un reino que no se reduce a la vida personal del creyente, a la dimensión espiritual del evangelio, ni tampoco es un reino relegado al futuro. De acuerdo a las Escrituras, tiene que ver con el reinado de Dios y su actuar en el aquí y ahora del mundo; y en la consumación de todas las cosas al final de la historia. Es decir, "El reino no apunta al lugar donde está Dios, sino a las actividades gobernantes de Dios. El reino está presente en cualquier tiempo y lugar donde los hombres y mujeres sometan sus vidas a la autoridad de Dios" (Kraybill, 1995. p, 14). Esto significa que el reino de Dios no es ni un concepto espacial ni un concepto estático, sino un concepto dinámico, en la predicación de Jesús es la proclamación de la soberanía real de Dios (Jeremías. 1977, pp.119,121). Los evangelios sinópticos muestran de manera copiosa que el reino fue el foco central del ministerio de Jesús desde su inicio hasta el final de su partida (Mc 1:14-15; Mt 12:28; Hch 1:3).

En la proclamación del reino de Dios (της βασιλειας του θεου) Jesús llamó a todos al arrepentimiento y a creer en el evangelio; y mostró con hechos portentosos su presencia en el mundo. Ante la pregunta si el reino había llegado, Jesús no dio un discurso, sino lo

---

<sup>18</sup> El tema del reino de Dios por su profundidad, extensión e importancia vital, requiere de un estudio específico. En esta reflexión nos concretamos a subrayar su importancia como marco teológico para el ministerio con los huérfanos. Sugerimos los siguientes autores para un estudio a mayor profundidad. Oscar Cullmann, *Cristo y el Tiempo*. Editorial Estela. Barcelona, España. 1968; René Padilla. *Los Derechos Humanos y El Reino de Dios*. Ediciones Puma. Lima, Perú. 1992; George Eldon Ladd. *El evangelio del reino*. Editorial Caribe. Miami, Estados Unidos. 1974; Darío López. *La propuesta política del Reino de Dios*. Ediciones Puma. Lima, Perú. 2009.

evidenció: Lucas afirma que “En esa misma hora sanó a muchos de enfermedades y plagas, y de espíritus malos, y a muchos ciegos dio la vista”; luego Jesús dijo a los mensajeros: “Id, haced saber a Juan lo que habéis visto y oído [...], los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio” (Lc 7:18-23). Esas sanidades y milagros fueron una demostración de la irrupción del poder, dominio y soberanía de Dios por medio de Jesucristo quien, ungido con el Espíritu Santo y con poder, “anduvo haciendo muchos bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo” (Hch 10:38). Estos hechos son una demostración del “Ya del reino presente” de Dios. Respondió a las expectativas del remanente fiel en Israel que esperaba su llegada. Por ejemplo, en su magnífica María afirma que Dios “Quitó de los tronos a los poderosos, y exaltó a los humildes” (Lc 1:46-55).

Subrayar la dimensión del “Ya presente” el reino de Dios es fundamental para servir a los huérfanos. Estos, los pobres, las viudas, los oprimidos y marginados anhelaban su arribo. En su declaración de misión en Lucas, Jesús los enumera como sujetos de su misión. Wilcock anota que el evangelio de Lucas trata del ser humano y sus necesidades. Es un evangelio para judíos, griegos, romanos y para samaritanos también. No es solo para hombres sino también para mujeres, y no sólo para mujeres importantes como la mujer del intendente de Herodes, sino para viudas, discapacitadas y prostitutas (traducción personal) (1997, pp. 17,18). El reino de Dios en la persona y obras de Jesús, trajo tanto salvación espiritual como social (Lc.4:16-21). Su misión tenía en mente los pobres, los oprimidos, los cautivos y quebrantados por razones espirituales, sociales, políticas o económicas. El contenido fundamental de su declaración de misión descansa en la integralidad del evangelio, dirigido al ser integral de las personas.

Su misión está en armonía con la *misio Dei*, el plan redentor del Dios Trino, que anhela la restauración integral del ser humano y la creación. De acuerdo a Wright, el modelo divino de redención a la luz del Éxodo - y por consiguiente la misión para el mundo -, incluye el sufrimiento de Israel, y la consideración de su pacto concertado con Abraham (2009, p.359) En el NT, las buenas nuevas que Jesús proclamó y sus obras portentosas, selladas en la cruz y su resurrección,



evidencian la irrupción del “Ya presente” del reino. Jesús llevó la plenitud de vida del reino en su caminar de misión (Mt 4:23; 9:35). Por ejemplo, su llamado a Nicodemo a nacer de nuevo subraya la demanda de entrar en el reino; la sanidad de enfermos y liberación de espíritus inmundos muestran su poder; tocar a los intocables, como el leproso o la mujer pecadora, muestran la profunda compasión de Jesús; su opción por la odiada Galilea muestra su amor por los marginados (Is 9:1-7; Mt 4:12-17); y su diálogo con la mujer samaritana subraya su interés por la dignificación de las mujeres.

De igual modo, los evangelistas dan razón del reino de Dios como un reino al revés: El Maestro lava los pies al discípulo (Jn.13:1-16); el mayor debe servir al menor, el amor al poder debe ser cambiado por el amor al servicio (Mc 10:35-45); se demanda a los discípulos una justicia mayor que la de los fariseos (Mt 5:17); y remarca que los niños y niñas -incluidos los huérfanos-, son el referente para los adultos (Mc 10:13-16; Lc 18:16). De acuerdo a Kraybill, “el reino de Dios apunta a un estilo de vida invertido u opuesto, contrastante con el predominante orden social [...]. Los valores del reino desafían los patrones de la vida social aceptados en la cultura moderna” (1995. P.13). Conscientes del “Ya del reino presente”, y en espera de la consumación del “Todavía del reino” por venir (Mt 26:69; Lc 22:16,18), los cristianos somos llamados a ocuparnos de los huérfanos por razón del reino de Dios y la vida en plenitud que trae en Jesucristo. Si creemos que el Reino de Dios es fundamento de la misión, los niños y niñas huérfanos deben ser prioridad en cuanto a su cuidado, formación y protección. No debemos ser sordos ante el aumento de huérfanos debido a las migraciones, las guerras, los desastres naturales o la desintegración familiar.

*Dios como Padre.*<sup>19</sup> En el AT Dios se presenta como Padre de huérfanos. Es un hecho singular de la paternidad de Dios, y una expresión de su ternura hacia los desprotegidos (Sal.68.5-6). Esta nominación es sorprendente en el pueblo de Israel. Evitaba pronunciar el nombre de Jehová y menos nombrarlo Padre. Era aplicado en Israel en

---

<sup>19</sup>Ver mi artículo “Dios como Padre paradigma para los formar a los hijos”. [www.centroesdras.org](http://www.centroesdras.org)

forma metafórica haciendo alusión tanto a la autoridad de Dios como su solitud amorosa (Os 11:1). Es una referencia tanto personal como nacional (Kittel, 2003, p. 787). Es Dios mismo quien se hace llamar el Padre que creó a Israel, Padre de los que lo obedecen y lo temen, Padre de los hijos abandonados, Padre guiador desde la juventud, y Padre que es Roca eterna (Dt 32:6, 1 Cr 17:13, Sal 27:10; 89:26; 103:13; Jer 3:4,19). En estos pasajes el concepto de paternidad asumido por Dios es conmovedor hacia un pueblo que lo abandonó; y quedó en la orfandad por decisión propia. El salmista afirma que Jehová es “Padre de huérfanos y defensor de viudas [...] hace habitar en familia a los desamparados; (68:5,6). Este cuidado de Dios a favor de los huérfanos es un tema recurrente en toda la Biblia (Ex 22:22; Dt 14:29; Dt 10:18).

En el NT se da un cambio maravilloso en cuanto al trato de Dios como Padre. En la oración modelo, Jesús motiva a sus discípulos a llamar a Dios Padre (Mt 6:5-15). Él mismo llama a dios Padre, y utiliza el término arameo *Abba*, papá (Mc 14:36) el cual “expresa una relación única de plena comunión y confianza del Hijo con el Padre”.<sup>20</sup> Es un vocablo que denota confianza e intimidad entre padre e hijo. En el evangelio de Juan con frecuencia lo llama “mi Padre” (Jn 5:17,19,20,36,43). Pablo retoma esta idea al afirmar que por el Espíritu Santo los creyentes podemos llamar a Dios *Abba* en el contexto de la adopción de hijos e hijas de Dios. Subraya que fuimos adoptados por amor y por el puro afecto de su voluntad (Ef 1:5; Gl 4:5; Ro 8:15). Con la reverencia que Dios merece, se podría afirmar que es tanto Padre como Madre, pues asume en ausencia de los padres el cuidado de los huérfanos. Justo como Jesús lo muestra al manifestar su dolor por Israel, asumiendo la simbología de la gallina que cuida a sus polluelos; y de Pablo quien afirma que deseaba cuidar de los tesalonicenses como una nodriza cuida con ternura a sus propios hijos (Mt 23:37; 1 Ts 2:7). Llamar *Abba* (papito) a Dios, es una de las expresiones más sublimes y hermosas que apunta hacia la paternidad y ternura de Dios. La metáfora pone sobre la mesa el desafío de imitar su rol paternal amoroso; y el reto de asumir la adopción de huérfanos siguiendo el paradigma

---

<sup>20</sup> Nelson, Wilton M. *Diccionario Ilustrado de la Biblia*. Editorial Caribe. Miami, Estados Unidos. 1974. p.2.



del Padre amoroso, que va más allá del acogimiento y trato reglado por instituciones a favor del huérfano.

La adopción por la cual los cristianos podemos llamar a Dios Abba, Padre, es entonces una muestra de amor, cercanía, libertad e intimidad en el trato entre Dios y sus hijos. Es una relación que llega por adopción por medio de la obra de Cristo en la cruz, quien hizo la paz entre judíos y gentiles (Ef 2:11-19). No son nuestras obras, sino la gracia infinita de Dios Padre, a través de la obra de Cristo en la cruz. El apóstol Pablo deja en claro que los creyentes éramos incapaces de salvarnos, pecadores por naturaleza y enemigos acérrimos de Dios. Aun así, fuimos reconciliados con Dios y adoptados por medio de Jesucristo (Ro 5:6-11). Si Dios como Padre nos recibe a pesar de nuestra debilidad y resistencia, cómo no recibir aquellos niños y niñas huérfanos en el seno de una familia. El actuar de Dios a nuestro favor en nuestra orfandad es una clara motivación para que los cristianos nos volquemos a favor de los huérfanos cualquiera que sea su origen o realidad; pues igual que muchos de ellos, aunque no llenáramos los requisitos para ser adoptados como hijos del Padre, Dios lo hizo por amor por medio de Jesucristo. La figura de Dios como padre amoroso, responsable, misericordioso, fiel, tierno, acogedor y protector nos desafía a promover la adopción como alternativa para los huérfanos. La motivación para adoptarlos no debiera ser la necesidad de tener hijos, sino el amor del Padre quien los creó a imagen suya.

## DIOS ACTUANDO A FAVOR DEL HUÉRFANO

*Legisla a favor de los huérfanos.* Desde muy temprano Dios toma partido a favor del huérfano. En las leyes dadas a Israel se advierte no afligir a la viuda o al huérfano (Ex 22:22). El término afligir es una acción que implica explotación (NIV). Es decir, no se trata de cualquier aflicción, sino de un "maltrato" (VDHH) que vulnera su dignidad y derechos como persona. Es una advertencia muy fuerte pues el texto subraya que, si el afligido clama al Señor, él escuchará su clamor y actuará en contra de los que lo explotan (Ex 22:23,24). Esta advertencia cobra mayor fuerza ante las maldiciones que Moisés pronunció antes que Israel entrara a Canaán. Respecto a los grupos vulnerables

se afirma: “Maldito el que pervirtiere el derecho del extranjero, del huérfano y de la viuda. Y dirá todo el pueblo: Amén” (Dt 27:19). Ese amén es una respuesta positiva del pueblo como nación que acepta el compromiso de velar porque no se “violen” sus derechos. No es sólo un asunto personal, sino un asunto de estado.

Esa preocupación de Dios debiera interrogarnos, ¿Procuramos los cristianos el bienestar del huérfano? ¿Defienden los congresistas cristianos su causa? ¿Proponen iniciativas de ley a su favor? ¿Abogan los cristianos contra las arbitrariedades que pueda incurrir el estado o la sociedad en su contra? La legislación y buen trato de Dios a favor del huérfano en el contexto de Israel es parte del llamado de la iglesia para ser luz de las naciones. Es decir, asumir partido a favor de los desvalidos, en búsqueda de su bienestar integral. Ser sal y luz, demanda de la iglesia evitar la corrupción, y asumir propuestas o iniciativas a favor de los vulnerables como los huérfanos. De esa manera el mundo verá que somos una comunidad realmente alternativa, una comunidad que muestra la vida del reino de Dios.

*Demanda buen trato a su favor.* Este buen trato debe tener como base la justicia. Moisés, tras exhortar a Israel a que tema, ame y sirva a Dios, le recuerda que no olvide que Jehová “hace justicia al huérfano y a la viuda, y que ama al extranjero dándole pan y vestido” (Dt 10:18). Este “hacer justicia”, del hebreo *‘mispal’* hace alusión primeramente al actuar justo de Dios que está en concordancia con su carácter recto y santo. Es una acción libre de “actuar con parcialidad o el aceptar sobornos” contra el huérfano (Dt 10:17NIV). Su demanda nace de su corazón y actuar justo (Dt 10:19; Ex 22:22). El buen trato a los huérfanos, tiene que estar fundamentado en el actuar justo de Dios. Va más allá de ciertos códigos de comportamiento o estrategias institucionales para el cuidado del huérfano. La motivación cristiana debe fundamentarse en el carácter y actuar justo de Dios. Esta misma demanda hace Jesús a sus discípulos en cuanto al trato del prójimo: actuar a su favor como el Padre lo haría (Mt 548).

Por otro lado hay que anotar que, además de ser un buen trato, implica hacer justicia al huérfano. El término *“mispal”* también significa “auxilio”, “liberación” o lucha por la “libertad” de los indefensos (Mott. 1995, pp. 25,63). En el AT “los términos hebreos para ‘justicia’



y ‘rectitud’ son casi intercambiables, y ambos indican la conformidad con las normas de santidad o de excelencia moral puestas por Dios”. Entonces, “Decir que Dios es un Dios de Justicia es decir que es un Dios a quien le importa el ejercicio recto del poder o de la autoridad” (Haugen, 2012, pp. 88,89). Es decir, no se trata sólo de filantropía individual, sino una exigencia estatal de actuar con justicia. Moisés recordó a los israelitas que actuaran de manera justa hacia el huérfano y al extranjero, porque también fueron esclavos y extranjeros en Egipto (Dt 10:19). Los cristianos debemos recordar que de gracia recibimos, de gracia debemos dar (Mt.10:8). Ocuparse de los huérfanos debiera ser una expresión de gratitud y un actuar basado en la justicia de Dios, pues nosotros fuimos adoptados hijos e hijas por la justicia de Dios.

En el NT se pide a los cristianos que se ocupen de las viudas y los huérfanos. De manera específica Santiago afirma que: “La religión pura y sin mancha delante de Dios el Padre es ésta: visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones y guardarse sin mancha del mundo”. Siguiendo la normativa del reino, recuerda a sus oyentes la coherencia de la teoría y la práctica de la fe cristiana. Nos advierte contra esa religiosidad externa que se queda en rito y costumbre, y subraya que el amor y el servicio a huérfanos y viudas, y una vida de santidad, son fundamentales en la *ortodoxia* (creencia correcta) la cual debe ser acompañada de la *ortopraxis* (práctica correcta) de todo creyente: son la evidencia de una religiosidad genuina (Stg 1:27; 1Tim. 5:3;9-10. Santiago sigue la concepción integral del evangelio que toma en cuenta al ser humano como un ser integral (Lc 4:16-21), y demanda que la fe tiene que ser acompañada de buenas obras, especialmente a favor de las viudas y los huérfanos.

*Sustento y refugio para el huérfano.* Otra parte esencial del cuidado de Dios para los huérfanos se observa en las leyes dadas a Israel relacionadas con la provisión de alimento a las viudas, huérfanos y extranjeros. Por ejemplo, las leyes del diezmo del producto recogido y el tiempo de la siega prevén provisión para los levitas y desposeídos que no tenían heredad. Según el tiempo y lugar acordados por el Señor, los israelitas debían guardar sus cosechas, y luego venderlas para comprar comida para los levitas y desposeídos hasta ser saciados (Dt 14:29). Contemplaba

también que en la celebración de la fiesta de las semanas debían participar los desposeídos en Israel (Dt 16:9-11). Eran leyes inclusivas.

De igual modo, la ley prevenía que en tiempos de cosecha se dejara algo para el necesitado. La ley subraya: “Cuando siegues tu mies en tu campo y olvides alguna gavilla en el campo, no volverás para recogerla; será para el extranjero, el huérfano y la viuda, a fin de que te bendiga Jehová, tu Dios, en toda la obra de tus manos” (Dt 24:19). Fue obligatorio en Israel dejar alguna porción de la cosecha para los que no tenían tierra. De esa manera se previó alimento y la subsistencia de los pobres. Este enfoque bíblico contrasta con la voracidad de una economía de mercado cuya meta es la máxima ganancia, y unos empresarios que lejos de favorecer a los desprotegidos, sacan de ellos el mayor beneficio, sea como mano de obra barata o como potenciales consumidores a quienes hay que sacar hasta lo que no tienen. El cuidado amoroso de Dios para los huérfanos debiera animarnos en la búsqueda de alternativas de asistencia y desarrollo sustentable a favor de los más necesitados, incluidos los huérfanos.

De igual manera, en varios pasajes se encuentra la idea de que Dios es refugio para el pobre, las viudas y los huérfanos. En los salmos se encuentran una serie de textos que muestran a Dios como refugio para su pueblo, y para el desvalido (Sal 9:9;61:6,7;90:1). De manera categórica el salmista subraya que es padre de huérfanos y defensor de viudas (Sal 68:4). No solo es quien les da vida, sino el padre que cuida, acompaña y es refugio. Es el Padre que siempre está presente y que no abandona a sus hijos. De esta confianza el salmista afirma, “Aunque mi padre y mi madre me dejen, con todo, Jehová me recogerá (Sal 27:10). Sustento y refugio van de la mano. Ambos son componentes del apego seguro que los hijos de Dios pueden encontrar en Dios como Padre. Si Dios es refugio y acoge a los desvalidos debemos preguntarnos, ¿en qué medida nos reconocemos padres de huérfanos como Dios lo hace? ¿Proveen nuestras iglesias refugio al huérfano? ¿Proveen la iglesia y las familias apego seguro a los huérfanos en un contexto donde muchas veces se viola la dignidad y derechos de la niñez?

*Sale en defensa del huérfano.* De Igual modo, no sólo es refugio, sino aboga a favor del huérfano. En el salmo 146 se enfatiza que Dios “hace justicia a los agraviados... da pan a los hambrientos, liberta a los



cautivos. . . , guarda a los extranjeros; al huérfano y a la viuda sostiene. . . ”. Es un despliegue de bondades a favor de los desposeídos y menesterosos de la tierra. Ese Dios que sostiene al huérfano también resguarda sus derechos y sale en su defensa (Pr 23:10,11). La razón fundamental, su Redentor es fuerte y defenderá su causa contra los que violen sus derechos. En un salmo difícil de identificar al sujeto de la acción, Dios saca la cara por el débil y el huérfano para defender su causa (Sal 82:2-4). Es de suponer que el salmo se dirige a quienes tienen el poder en sus manos y pueden actuar a favor de los desposeídos. Lo que está claro es que Dios no es condescendiente con esos abusos e ilegalidades por causa de las injusticias. El estado de cosas que vemos en la tierra actualmente no da cuenta de lo que es la voluntad de Dios (Kidner. 1991, pp. 317,18).

Por su parte, los profetas en el AT denunciaron una religiosidad sin vida del pueblo de Israel. Isaías pide al pueblo quitar la iniquidad de sus obras, dejar de hacer lo malo y que aprendan a hacer el bien, a buscar el juicio, a restituir al agraviado, hacer justicia al huérfano, y amparar a la viuda (Is 1:17,23). De manera enfática el profeta señala, “Ay” contra los que hacen leyes injustas y prescriben tiranía para apartar del juicio al pobre, y para “quitar el derecho a los afligidos. . . , para despojar a las viudas, y robar a los huérfanos” (Is 10:2). De ahí que el ayuno que Dios espera incluye el compartir el pan con el desamparado y luchar a favor de su causa. Zacarías exhorta a los exiliados a no oprimir a la viuda, al huérfano, al extranjero ni al pobre (Zac 7:10). De manera afirmativa, los profetas anotan que en Dios el huérfano alcanza misericordia” (Os 14:3); y que como Padre vela por su bienestar (Jer 49:11). En línea con la acción profética del AT Jesús denunció la expropiación que religiosos cometieron contra las viudas: les robaban sus casas (Mt.23:14). A la luz de la denuncia profética los cristianos somos desafiados a plantear una teología y que abogue y defienda a las viudas, los huérfanos, los desposeídos y los marginados.

## DESAFÍOS PARA LA IGLESIA

¿Qué hacemos con la manera de ver, sentir y actuar de Dios a favor de los huérfanos? A la luz de la Palabra proponemos tres acciones que pueden ayudar a los cristianos a profundizar su servicio al huérfano. Puntualizamos aquí lo que debiéramos hacer a partir de la iglesia local y desde un enfoque de desarrollo integral.

*El desafío de la adopción.* Como señalamos, los cristianos llegamos a ser hijos e hijas de Dios a través de la adopción por medio de Jesucristo, y tenemos el modelo de Dios como Padre que debiera llevarnos a pensar en la adopción como una alternativa válida. Es una invitación a imitar al Padre que asume una paternidad amorosa y responsable a favor de los huérfanos. ¿Qué se entiende por adopción hoy? Es el “acto jurídico mediante el cual se crea un vínculo de parentesco entre dos personas, adoptante y adoptado, de tal forma que se establece entre ellas una relación de paternidad y/o maternidad con sus mismos efectos legales”<sup>21</sup> Esta ‘relación de paternidad o maternidad responsable’ es la que la niñez en orfandad necesita para un crecimiento, formación y desarrollo saludables. Una paternidad/maternidad que les provea apellido, identidad, amor, cuidado y valoración dentro del marco de vida y valores del Reino de Dios.

Sin lugar a dudas, el rol de los orfanatos o casas hogar, dentro o fuera de círculos cristianos, ha sido muy importante en el cuidado de los huérfanos. Sin embargo, no pueden dar el amor y cuidado de una familia. Estas entidades enfrentan dificultades respecto al rol que corresponde a padre y madre. Aixa de López, al evaluar la permanencia y relación de los niños en hogares de apoyo, afirma que “ha faltado permanencia y relación, ya que vemos a los niños vulnerables como una estadística o un proyecto, pero en Latinoamérica aún predominan las instituciones. Sin embargo, ahora hay un despertar por el acogimiento temporal y familiar y en la adopción”.<sup>22</sup> Es entonces fundamental pensar en la idea de proveer un nicho familiar a los huérfanos por medio de la adopción. No se trata sólo de proveer alimento, comida, techo o educación al huérfano. Necesita un hogar, una familia que le provea amor y apego seguro, a fin de que pueda crecer y desarrollarse de manera integral. Requiere de espacios en los cuales pueda encontrar amor, respeto, estímulo, promoción y referentes a seguir. Esta propuesta tan difícil de concebir fue asumida por José, padre adoptivo de Jesús. Las familias cristianas son llamadas a considerar la adopción como parte de sus planes.

---

<sup>21</sup> “Adopción”. Conceptos jurídicos.com: <https://www.conceptosjuridicos.com/gt/adopcion/>. Último acceso: 08 septiembre 2022.

<sup>22</sup> Citado por Jaimes Torrado, “Los huérfanos...”



*El desafío de contar con familias saludables.* El desafío de la adopción demanda el de contar con familias saludables. Sobre todo ante los ataques que enfrenta el núcleo familiar y las múltiples crisis que experimentan las familias en la actualidad. De hecho, el ideal de la familia monoparental ha sufrido una serie de cambios debido a diversas situaciones. Este no es lugar para discutir el asunto, sino dejar claro que los cristianos debemos percibir el desafío de formar familias saludables para poder acoger a niños o niñas en orfandad. De igual modo debemos afirmar que la idea de contar con familias saludables no hace referencia a la idea de familias “perfectas”, pues de hecho ni en la Biblia las encontramos. Más bien tenemos en mente familias con una base cristológica y cuyo vínculo es el amor que hace posible el ser familia desde la perspectiva cristiana.

De acuerdo a Agustín Fabra: “El amor es esencial en la vida de familia; es el eje de las relaciones dentro de la familia. Amar y ser amado es la gratificación de los padres, los esposos y los hijos: el amor impulsa y recompensa el sacrificio de los padres; amor agradecido brota en los hijos al experimentar cuánto hacen por ellos sus padres; los lazos de sangre entre hermanos potencian el amor, convertido en fraternidad.”<sup>23</sup> Desde la perspectiva de la Organización Panamericana de la Salud, una familia saludable debería contar con las siguientes dimensiones de crianza positiva: calidez, conexión, aceptación, estructura, disciplina y regularidad que fomentan la autonomía, estimulan el pensamiento independiente.<sup>24</sup> El desafío para los cristianos es afirmar el lugar de la familia nuclear a la luz del propósito y diseño original de Dios en las Escrituras, y asumir los desafíos pastorales en cuanto a los nuevos esquemas familiares, sean abuelos, tíos, una madre o padre solteros o una familia sustituta, y cómo estructurar familias que reflejen la vida y valores del reino de Dios y cuenten con una estructura sistémica funcional.<sup>25</sup>

---

<sup>23</sup> Monografías. “La familia cristiana”: <https://www.monografias.com/trabajos93/familia-cristiana/familia-cristiana>. Último acceso: 8 septiembre 2022.

<sup>24</sup> Sonja Caffé. “Familias saludables”. [https://www.mimp.gob.pe/files/direcciones/dgna/xconvencion/1-Familias\\_saludables.pdf](https://www.mimp.gob.pe/files/direcciones/dgna/xconvencion/1-Familias_saludables.pdf). Último acceso: 8 septiembre 2022.

<sup>25</sup> Ver propuesta de Larry Banta en su libro *Ministerio efectivo a los huérfanos*. Covenant Books. South Carolina, Estados Unidos. 2018.

Hay que subrayar además que la orfandad no sólo es ausencia de los padres biológicos, sino la falta de acompañamiento, amor, estímulo y desarrollo espiritual. La orfandad espiritual y emocional aqueja a muchos hijos sea dentro de la clase obrera, media o alta. Son hijos del internet, la televisión, el video juego, el *iphone*, la nana o hijos de la calle. La provisión de techo, alimento o educación no lo es todo. Se suman a estas carencias los problemas de las madres solteras, los divorcios o la desintegración familiar en una sociedad que sufre cierta neurosis colectiva. La iglesia tiene el desafío de promover una pastoral a favor de estos huérfanos y de las familias en crisis. Implica retomar el lugar de la familia, la paternidad responsable y ser comunidad del reino de Dios.

*El desafío de conformar comunidades del reino.* Finalmente, es importante subrayar que los huérfanos no son una isla. Forman parte de una comunidad. El refrán africano subraya, “Para criar a un niño hace falta una tribu”. Esa tribu es la iglesia, llamada a ser una familia extendida y en misión. Podríamos afirmar que ni los huérfanos ni las familias se desarrollan solos, pues forman parte de una comunidad. De acuerdo a Schipani, la iglesia debiera ser una comunidad llamada a ser signo, anticipo y avanzada del reino que emerge con su estilo de vida y sus valores (1993, p.115). Esto demanda repensar qué significa ser iglesia, pues la institucionalización, los mega templos y el crecimiento numérico ponen en peligro el sentido de ser comunidad. Las iglesias parecieran ser aglomeraciones geográficas desvinculadas del vecindario. La masificación y división en grupos sociales amenazan su carácter comunitario, enfrentan la tentación de formar iglesias para ricos, clase media y para pobres, que atentan contra la diversidad y unidad propias del cuerpo de Cristo (Col 3:11; Stg 2:1-9).

La iglesia en el libro de Hechos se muestra como la nueva humanidad en Cristo. Pese a sus fragilidades y limitaciones logró establecer relaciones sociales fraternales que desafiaron el *statu quo* de la época. Su sentido de comunidad rompió paradigmas de una sociedad dividida en clases tanto en el mundo judío como gentil. Lucas registra que los discípulos perseveraban en “la comunión unos con otros, en la doctrina, en el partimiento del pan y que compartían de manera voluntaria sus bienes” (Hch 2:42-47; 4:32-37). Este rasgo de



solidaridad comunitaria se tornó en espacio para mostrar el amor de Dios, para acoger a toda persona, y para reinventar la vida a partir de la fe en Cristo. Si queremos familias saludables es necesario conformar iglesias que cultiven las virtudes de la fe, el amor y la esperanza como comunidades alternativas del reino en el mundo (1 Ts. 1:1-10).

Repensar la iglesia hoy es fundamental para el desarrollo de familias saludables, y para acoger, servir y promover el cuidado de los huérfanos desde la misión integral. La pandemia del Covid 19 evidenció esta necesidad. Muchas iglesias enfrentaron problemas para acompañar a su gente, y su ansiedad por retornar a los templos muestra su tendencia a reducir la misión al interior de las cuatro paredes. Seguimos luchando con una mentalidad cuyo centro es la actividad litúrgico-religiosa en los templos. Si la iglesia es la "nueva humanidad en Cristo", tiene que mostrar en el mundo los valores del reino como el amor la justicia, la verdad, la compasión, la solidaridad, la paz, la honestidad, el perdón en su diario vivir. El paradigma de Dios como Padre debiera estar en la base del ser y quehacer de las iglesias, a fin de imitar su preocupación y cuidado por los huérfanos: Ser perfectos como nuestro Padre (Mt.5:48).

## BIBLIOGRAFÍA

Arndt William F. y F. Wilbur Gingrich. *A Greek -English Lexicon of the New Testament and other Early Christian Literature*. The University of Chicago Press. Chicago, Estados Unidos. 1957

Brown, S. Francis, R. Driver y Charles A. Briggs. *The New Brown - Driver - Briggs - Gesenius. Hebrew and English Lexicon*. APOXA, Associated Publishers and Authors, INC. Indiana, Estados Unidos. 1978.

Comisión Pro-Convención Sobre los Derechos del Niño (PRO-DEN). "Informe Sobre La Situación De Los Derechos De Los Niños, Niñas Y Adolescentes De Guatemala Análisis Sobre Avances Y Limitaciones En El Cumplimiento De La Convención Sobre Los derechos Del Niño", Guatemala. 1996.

Cullmann, Oscar. *Cristo y el Tiempo*. Editorial Estela. Barcelona, España. 1968.

Joachim, Jeremías. *Teología del Nuevo Testamento*. Vol. I. Ediciones Sígueme. Salamanca, España. 1977.

Kidner, Derek. *Salmos 73-150*. Ediciones Certeza. Buenos Aires, Argentina. 1991.

Kittel, G. / Friedrich, G / Bromiley, G. (eds.), *Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. Libros Desafío. Grand Rapids. 2003.

Kraybill, Donal B. *El reino al revés*. Ediciones SEMILLA. Ciudad Guatemala, Guatemala. 1995.

Ladd, George Eldon. *El evangelio del reino*. Editorial Caribe. Miami, Estados Unidos. 1974

López, Darío. *La propuesta política del Reino de Dios*. Ediciones Puma. Lima, Perú. 2009.

Haugen, Gary. *Buenas Noticias acerca de la Injusticia: un testimonio de valentía en un mundo sufriente*. (Trad.) Carlos Alonso Vargas. Kairos. Florida, Estados Unidos. 2012.

Moltmann, Jürgen. *La dignidad humana*. Salamanca, España. Ediciones Sígueme. 1983.

Mott, Stephen Charles. *Ética bíblica y cambio social*. Nueva Creación Buenos Aires, Argentina. 1995

Padilla, René. *Los Derechos Humanos y El Reino de Dios*. Ediciones Puma. Lima, Perú. 1992

Padilla, R., Acosta, M. Velloso R. (Eds.). *Comentario Bíblico Contemporáneo*. Certeza Unida. Buenos Aires, Argentina. 2019.

Schipani, Daniel S. *Teología del ministerio educativo Perspectivas latinoamericanas*. Nueva Creación. Buenos Aires, Argentina. 1993.

Spykman. Gordon J. *Teología reformacional un nuevo paradigma para hacer dogmática*. The Evangelical Literature League. (Trad.), Grand Rapids, Estados Unidos. 1994.

Wilcock, Michael. *The Message of Luke*. Downers Grove, Estados Unidos. Inter-Varsity Press. 1997.

Vine. W.E. *Diccionario Expositivo de palabras del Antiguo y Nuevo Testamento exhaustivo de Vine*. Editorial Caribe. Nashville, Estados Unidos. 1999.

Wolff, Hans Walter. *Antropología del Antiguo Testamento*. Ediciones Sígueme. Salamanca, España. 1975.

Wright, Christopher. *La Misión de Dios descubriendo el Gran Mensaje de la Biblia*. Ediciones Certeza Unida. Barcelona, España. 2009